



Capítulo 460: Lucha o Huye



Sunny permaneció un rato en el Salón de las Cadenas, contemplando la Semilla de la Pesadilla y la oscuridad resplandeciente que la envolvía.

Luego, salió. Llena de pensamientos, Sunny pasó entre las fauces del dragón muerto y se dirigió lentamente hacia el lago. Allí, se sentó en el banco de piedra y miró el agua con una expresión oscura en su rostro. El viento acariciaba ligeramente su rostro y su piel pálida, calmando las pocas quemaduras que le quedaban en el Cielo de Abajo.

Saint permaneció en silencio a su lado, con su elegante figura de ónix reflejada en las aguas cristalinas del lago.

Un profundo suspiro escapó de sus labios.

'... Ya casi estoy en casa.

Hacía más de un mes, se había aventurado en una expedición para explorar la Isla de los Naufragios y buscar pistas sobre el paradero del tesoro dejado por el misterioso Noctis. Solo había planeado ausentarse por una semana.

Había encontrado el tesoro, pero también luchó y derrotó a dos demonios: uno Caído y otro Ascendido, recibiendo dos poderosos Recuerdos en el proceso. Después de eso, miró el tapiz del Destino a través de los ojos de una máscara divina y se sumergió en un abismo sin fin.

Pasó varias semanas cayendo en picado a través de un mar de nada, solo para encontrarse con un océano de llamas en sus profundidades. Al otro lado del fuego había una torre negra construida por un antiguo demonio, y en ella había una mano cortada de una deidad, consumida por una terrible podredumbre. Allí, Sunny se tragó un hueso de falange de Weaver y recibió la segunda parte de su linaje.

Después de eso, usó llamas divinas para abrir un portal entre el vacío oscuro y los cielos iluminados por el sol, y encontró las siete cadenas que un dios había usado una vez para atar al Deseo, el demonio de la Esperanza.

Y en algún momento del camino, se encontró con un alma perdida que se hacía llamar Mordred, el Príncipe de la Nada... Una voz incorpórea que salió de la nada y lo ayudó en el camino.

Ahora, Sunny solo tenía que hacer una última cosa... ya sea sumérgete en una pesadilla mortal, o en el borde de la Isla de Marfil, para encontrarte con la furia devastadora del Aplastamiento.





Con un profundo suspiro, se dio la vuelta y miró los huesos blancos de la gran bestia que había envuelto su poderoso cuerpo alrededor de la base de la hermosa torre de Hope una vez, miles de años atrás, antes de sucumbir a la muerte.

"... Vamos a poner este espectáculo en marcha, supongo".

* * *

Algún tiempo después, Sunny estaba apoyada en la pared de la Torre de Marfil. Estaba en un aprieto entre la cola del dragón muerto y la superficie blanca de la gran pagoda, con Saint de pie cerca de él, con las armas descartadas.

Con una sonrisa torcida, Sunny envolvió las dos sombras alrededor de su cuerpo e hizo circular la esencia de la sombra a través de las espirales de la Serpiente del Alma, preparándose para lo que estaba por venir.

Luego, miró al taciturno demonio de piedra y arqueó las cejas.

"¿A qué esperas? ¡Empuja!"

Saint le dirigió una mirada indiferente, luego dio un paso adelante, colocó su mano en la superficie del enorme hueso frente a ella y empujó con toda su fuerza demoníaca. Sus pies se hundieron en el suelo por unos centímetros, pero el hueso antiguo no se movió.

... Hasta que Sunny se unió a su Sombra, eso fue.

Presionando su hombro contra la superficie blanca adamantina, vertió esencia de sombra en sus músculos, y empujó también. Aunque parecía que la distensión iba a matarlo, el hueso finalmente cedió.

Una de las enormes vértebras que componían la cola del dragón muerto rodó, separándose del resto.

"¡Vamos! ¡Sigue así!"

... Por supuesto, Sunny no iba a desafiar a una Segunda Pesadilla sola. ¿Qué era él, loco? Bueno, tal vez lo era un poco. Pero el suicidio no formaba parte de su locura, muy leve y casi encantadora.

En su lugar, iba a arrojar un trozo de la cola del dragón muerto desde el borde de la Isla de Marfil y cabalgar hasta el suelo, con la esperanza de que sobreviviera al ataque del Aplastamiento.

Si un dragón no podía, ¿entonces qué podía?

"¡Métete de espaldas en ello!"

Saint realmente no necesitaba su aliento... o consejos... así que Sunny gritaba principalmente para su propio beneficio, ya que producir ruidos fuertes parecía





ayudarlo a lidiar con la tensión de tratar de empujar el hueso antiguo, por alguna razón.

Afortunadamente, ahora que se había desprendido, el proceso se volvió más fácil.

Juntos, movieron lentamente la enorme vértebra más allá de la glorieta que contenía el portal inactivo, luego más allá de la arboleda de árboles centenarios y finalmente hasta el borde mismo de la isla.

Allí, Sunny se detuvo un momento y trató de recuperar el aliento. Luego, miró cautelosamente hacia abajo.

Ese... fue un error.

Si antes el colorido mosaico de las islas voladoras muy abajo era simplemente una vista impresionante, ahora que realmente tuvo que saltar, hizo que Sunny se sintiera mareado y asustado.

"Uh..."

Pero ya era demasiado tarde para cambiar de opinión.

... ¿No fue así?

Apretando los dientes, Sunny trató de no pensar en la inconcebible altura y trepó por el interior de la vértebra, que, por supuesto, estaba hueca en el centro. Había suficiente espacio allí para que cupiera su cuerpo, y esa era la razón por la que había elegido este en particular, en primer lugar.

Se demoró un buen rato, tratando de armarse de valor.

"Tal vez no sea demasiado tarde... tal vez debería entrar en la Semilla. De todos modos, ¿cuál es el problema? Es... es solo una segunda pesadilla'.

Pero no, no había vuelta atrás. Simplemente tenía que hacerlo.

Inhalando profundamente, Sunny contuvo la respiración por un momento y luego gritó en voz baja:

"Saint! Push it over!"

Fuera de la enorme vértebra, el demonio taciturno miró fijamente la superficie del antiguo hueso por un momento.

Y entonces... le dio una patada devastadora.

Cuando el coxis del dragón se hundió en el borde de la Isla de Marfil, dando a Sunny un serio traqueteo, aulló, despidió a Saint y se disolvió en la sombra que habitaba en el espacio hueco dentro de la vértebra.

Por supuesto, no iba a intentarlo y sobrevivir al Aplastamiento en su forma física... Solo necesitaba una sombra lo suficientemente grande como para esconderse.





Mientras el hueso de dragón resistiera, la sombra también lo haría, y él estaría a salvo.

... Si es que perduró.

Durante un par de segundos, todo pareció estar bien, pero luego la vértebra abandonó la burbuja de seguridad que rodeaba la isla celestial, y de repente ... Una presión inconcebible lo golpeaba desde todos los lados como el martillo de un dios iracundo, haciendo que el hueso de porcelana produjera aterradores crujidos.

Una vez más, Sunny caía en picado con una velocidad terrible por el cielo. Solo que esta vez, el vehículo que había elegido para transportarlo era aún más extraño, además de girar como un loco, con el viento rugiendo ensordecedoramente a su alrededor. Por suerte, no podía enfermarse como una sombra... de lo contrario, su estómago ya vacío se habría vaciado más.

—¡Maldiciones! ¡No te rompas, maldito hueso!

La vértebra del dragón muerto se agrietaba y se rompía lentamente ... pero, milagrosamente, todavía se mantienen unidos.

A esta altura, el Aplastamiento era lo suficientemente mortal como para pulverizar la carne de un Santo, un semidiós de buena fe, hasta convertirla en una pasta sangrienta. Tal vez incluso una gran nube roja. Pero el hueso de dragón adamantino solo ahora comenzaba a desmoronarse lentamente.

Sin embargo, una vez que el proceso comenzó, se volvió imparable.

Sunny entró en pánico al ver aparecer grietas en la superficie blanca a su alrededor. Entonces, un pedazo del hueso voló, dejando entrar un caótico torrente de luz. Maldiciendo, se alejó de la brecha, pero segundos después, apareció otro, y luego otro. El tamaño de la sombra en la que podía esconderse era cada vez más pequeño.

'¡Mierda!'

Pronto, había más agujeros y grietas en el hueso de los que podía contar.

Y entonces... Se desmoronó por completo.

En el último segundo, Sunny se deslizó sobre la losa más grande que quedaba de la antigua vértebra, y luego entró en una danza loca, moviéndose de un lado a otro mientras el fragmento giraba y exponía diferentes partes de él a la luz del sol.

Pequeños pedazos se desprendieron de él, y luego, el fragmento mismo también se agrietó.

'¡Argh!'





Finalmente, el trozo de las vértebras adamantinas se desintegró en una lluvia de astillas que eran demasiado pequeñas para que Sunny cupiera en sus sombras. Sin ningún otro lugar donde esconderse, fue arrojado al mundo físico, su cuerpo se convirtió instantáneamente en la víctima de la fuerza rompehuesos del Aplastamiento.

... Por suerte, sus huesos eran ahora mucho más robustos que antes.

Y el Aplastamiento ya no era tan irrevocablemente obliterador como lo había sido más arriba.

Cuando un fuerte grito escapó de la boca de Sunny, continuó cayendo, sintiendo que su cuerpo pasaba por una cruel picadora de carne. Pero con la ayuda de dos sombras y una generosa efusión de esencia de sombra, no fue suficiente para matarlo, ni siquiera para herirlo gravemente. Era simplemente doloroso, dañino y desagradable.

El coxis del dragón muerto lo había arrastrado hacia abajo durante el tiempo suficiente para atravesar las peores capas del Aplastamiento.

Ahora, todo lo que tenía que hacer era pegar el aterrizaje.

Con un gemido reprimido, Sunny luchó por controlar su caída y finalmente logró estabilizar su cuerpo, evitando que girara locamente.

Las Islas Encadenadas estaban ahora mucho, mucho más cerca de lo que habían estado antes.

De hecho, incluso pudo reconocer a algunos de los más cercanos.

—¡No te atrevas a fallar, pálido bastardo!

Realmente, realmente no quería repetir todo el maldito proceso de nuevo.

Invocando al Ala Oscura, Sunny esperó un segundo a que la capa de libélula activara su encantamiento, y luego lentamente comenzó a convertir su caída en un planeo.

Un solo pensamiento resonó en su mente:

"Lo logré... De hecho, lo logré... ¡Mierda, realmente lo hice!"

* * *

Algún tiempo después, la figura de un joven cayó del cielo y aterrizó ágilmente en el dedo índice de la gigantesca mano de hierro que yacía en el centro de una isla pacífica y tranquila. El joven se veía un poco extraño... Estaba desnudo por encima de la cintura, con varias quemaduras a medio curar cubriendo su piel pálida, y un intrincado e intrincado tatuaje amenazante de una serpiente negra enroscada que cubría sus brazos, así como una gran parte de su torso.





Su cabello negro era salvaje y despeinado, y sus ojos oscuros parecían un poco locos.

Sunny se balanceó un poco, recuperó el equilibrio...

... Y se volvió hacia un grupo de Despiertos que estaban sentados alrededor de una fogata danzante, mirándolo con la boca abierta.

Una sonrisa brillante apareció en su rostro.

—¡Ah! Buen día a todos, congéneres. Diga..."

Cuando una intensidad loca apareció en sus ojos, Sunny se lamió los labios y preguntó con voz ronca:

"... ¿Es esa comida que veo asándose sobre tu fuego?"

